



**Asociación Española
de Ciencia Política y de
la Administración**

Hegemonía realo en Die Grünen

Estudio sobre dos formas de ver el ecologismo político y
las fases de un conflicto interno

Autor: Jose Ángel del Pozo Ramírez

Coautor/a: Fernando Hurtado Pérez

Abstract:

Este estudio analiza la evolución del Partido Verde alemán (*Die Grünen*), centrándose en el conflicto interno entre sus dos facciones históricas: los *Fundis* (fundamentalistas), partidarios de un ecologismo radical y antisistémico, y los *Realos* (realistas), defensores de un enfoque pragmático basado en reformas graduales dentro del sistema capitalista. A través de un análisis diacrónico y cualitativo, se examinan las causas y consecuencias de la hegemonía final de los *Realos* a partir de 1990, un punto de inflexión marcado por el fracaso electoral de ese año y la reunificación alemana. El trabajo explora cómo este clivaje reprodujo, en un partido postmaterialista, tensiones ideológicas clásicas (como capitalismo vs anticapitalismo), evidenciando que los movimientos ecologistas no escapan a las dinámicas de adaptación institucional. Se demuestra que la victoria *Realos* —consolidada en el congreso de Neumünster (1991)— permitió a *Die Grünen* convertirse en una fuerza de gobierno (ejemplificado por su coalición con el SPD en 1998-2005), pero a costa de abandonar postulados fundacionales como el pacifismo o la democracia de base.

Palabras clave: *Die Grünen*, ecologismo político, *Fundis*, *Realos*, clivajes, pragmatismo político, Alemania.

Autor principal: Jose Ángel del Pozo Ramírez. Graduado en Ciencias Políticas por la Universidad Pablo de Olavide, cursando un máster en Metodología Aplicada a las Políticas Públicas y con experiencia investigadora en el área de Historia Contemporánea de la UPO.

Coautor: Fernando Hurtado Pérez. Graduado en el doble grado en Sociología y Ciencias Políticas y de la Administración de la Universidad Pablo de Olavide. Ha tenido dos estancias de alumno interno en el Departamento de Sociología. Cursa el máster en Metodologías de la Investigación en CCSS de la UCM.

ÍNDICE:

1.Introducción.....	4
2.Marco teórico e histórico.....	5
3.Metodología.....	8
4.Análisis del fenómeno.....	11
4.1 Una división materialista en un movimiento postmaterialista	
4.2 Las facciones internas en Die Grünen e introducción a la teoría de los clivajes	
4.3 Los primeros años de Die Grünen y la unidad en la diversidad	
4.4 La caída del muro de los verdes y la hegemonía realo	
5.Conclusiones del informe.....	22
6.Bibliografía.....	24
7.Anexos.....	27

1.Introducción

El objeto de estudio de este trabajo será desarrollado con mayor extensión en el siguiente punto, donde se recogerán razones históricas, teóricas y políticas del mismo; pero cabe aun así esclarecer qué se busca estudiar en este informe. Éste versará acerca del Partido Verde alemán, pues se trata del caso prototípico de un partido verde exitoso (Price-Thomas, 2016), y el estudio de sus facciones internas históricas desde el momento de su nacimiento; entendiendo a éstas como representantes de dos formas distintas de concebir el paradigma del ecologismo político y de cuál debe ser su estrategia política y económica respecto a cuestiones tan relevantes como la economía, la gestión de los recursos o las dinámicas parlamentarias de las democracias liberales. En este sentido se planteará como dicha división nace de la urgencia de posicionarse ante el clásico clivaje de valores materialistas entre capitalismo y anticapitalismo dentro de una formación política, paradójicamente, postmaterialista (luego se desarrollará con mayor detenimiento a qué refieren estos conceptos).

Entendiendo que el estudio va dirigido a cuestiones internas a Die Grünen en lo organizativo y lo teórico, con el objeto de estudiar las razones de existencia de cada una de ellas, sus objetivos y los momentos históricos en los que fueron hegemónicas dentro de la formación. Es un estudio, por ende, centrado en las dinámicas internas del partido y basado para ello en el establecimiento de clivajes teóricos que nos ayudan a comprender las diferencias ideológico-prácticas de unos y de otros en particular; y la evolución de la formación ecologista más fuerte de Europa en general. El estudio pretende ser una aproximación desde las ciencias políticas al fenómeno del partido verde alemán a lo largo de su historia; el estudio de la evolución electoral y el tipo de votantes de la formación es objeto de otro informe que podrá abordarse en el futuro, si bien son temas que se tocarán aquí de forma auxiliar. La teoría política, el comportamiento político y la historia son las áreas principales del conocimiento político que vertebran el estudio de las diferencias de cultura política, objetivos y estrategias de los dos grupos que componen la formación, entendiendo que las diferencias ideológicas son el principal motor de dicho fraccionamiento.

- **Objetivos generales y específicos del informe:**

-General: abordar la introducción del clivaje clásico y materialista de capitalismo-anticapitalismo dentro de un espacio político postmaterialista como una formación ecologista y esclarecer si es acertado o no para el caso de estudio.

-Específicos: entender que variables contextuales pueden hacer que una facción más moderada tome el control interno y discursivo del partido verde alemán. Entender si el espacio de un partido político verde es el adecuado para la implantación de ideales anticapitalistas en una sociedad occidental.

2. Marco teórico e histórico.

La debacle de los países de Europa del Este y de la alternativa del socialismo real al capitalismo occidental desde los años 70 del pasado siglo impulsó a pensadores, intelectuales y organizaciones de izquierdas de todos los países a repensar sus posiciones, tácticas y estrategias en su oposición al status quo (Valencia, 1997). Coincidiendo este fenómeno con la urgencia de nuevas formas de repensar el poder, las relaciones sociales y la política misma, como las escuelas posmodernas, postestructuralistas o relativistas en filosofía y ciencias sociales; se creó un caldo de cultivo que facilitó la incursión de los denominados como “nuevos movimientos sociales”, que atesoraban nuevas formas de hacer política y de enfocar los problemas sociales. Destacan en este caso el feminismo, el pacifismo y el ecologismo.

Estos movimientos sociales y otros no surgieron precisamente en esta época, todos y cada uno de ellos son fenómenos que surgen durante y tras las revoluciones industriales, los idearios feministas y ecologistas ya empiezan a tener referentes a comienzos del siglo XX o incluso con anterioridad. En palabras del sociólogo americano Immanuel Wallerstein (2004) es desde los años 70 (o desde mayo del 68 si queremos ser más precisos) que éstos consiguen ser movimientos sociales reconocibles en el plano teórico y práctico. Muchos marxistas desencantados con la deriva del socialismo realmente existente vieron en estos movimientos la posibilidad de una nueva articulación del anticapitalismo en torno a ellos, constituyendo una nueva izquierda basada en los valores pacifistas, ecologistas o feministas, como incorporaciones a la clásica división de clases; revitalizando tanto el discurso como las perspectivas estratégicas de transformación social del espacio. En este escenario el fenómeno ecologista o ambientalista entra en escena poniendo en el centro la lucha contra la mentalidad

de consumo y los sistemas de producción tanto del Oeste como del Este socialista (Koelble, 1991).

El ecologismo político nace en la segunda mitad del siglo XX a partir de diversas fuentes, para luego dividirse en una serie de corrientes propias como la ecología profunda o la social (Castells, 1998). El ecologismo político se definirá por Eric Wolff como una corriente cuyo objetivo es llevar al ámbito de lo político los múltiples aspectos y realidades que engloba el término ecología, pero no lo hace desde posiciones preexistentes. En este sentido, la ecología política no se identifica con la izquierda o la derecha convencionales, puesto que rechaza de raíz lo que ambos posicionamientos comparten” (Wolf, 1972). Luego veremos que la identificación con izquierda, derecha, socialismo, capitalismo y otras posiciones políticas clásicas será, en realidad, una constante en el ecologismo político, sobre todo en los partidos políticos.

La teoría ecologista se ha encargado de señalar el problema del productivismo, entendiendo que desde la revolución industrial, la humanidad ha abierto una brecha metabólica en su relación con la naturaleza. Según Marina Fischer (2007), académica austriaca especializada en las transiciones socioenergéticas de las sociedades humanas (corriente académica del ecologismo), el término metabolismo social alude al patrón fundamental específico de interacción entre la sociedad (humana) y los sistemas naturales¹, y es fundante de una línea de pensamiento ecologista que plantea los sistemas socioeconómicos en virtud del modo en el que tratan los recursos naturales en virtud de la lógica en la que operan. Gracias a esta línea, la propia Fischer (2002) habla de que a finales de la década de 1960 se hizo culturalmente posible adoptar una postura crítica con respecto al crecimiento económico y considerar sus efectos secundarios ambientales, se preparó el escenario para un nuevo giro en la perspectiva de la sociedad. Entender el régimen metabólico industrial como perjudicial para el medio natural por su lógica ultraproductivista (y en consecuencia, ultraextractivista) es seguramente la principal aportación del ecologismo político y constituye su elemento diferencial respecto a los sistemas productivos del Este y Oeste de la Guerra Fría que tendían hacia la maximización de la producción.

Lo esgrimido acerca del tema del productivismo nos puede llevar a pensar si en términos teóricos, más allá del modo en el que el movimiento ecologista opera en la práctica, el

¹ Traducción desde el inglés, texto original: “a specific fundamental pattern of interaction between (human) society and natural systems”.

movimiento ecologista y los nuevos movimientos sociales en general tienen un corpus ideológico propio, homologable al resto de ideologías políticas clásicas. Para el tratamiento del concepto de ideología podemos remitirnos a una definición canónica de la ciencia política: un conjunto de conceptos y valores que pretenden describir el universo político, señalar objetivos para intervenir en el mismo y definir las estrategias para alcanzarlos (Vallés, 2000). Si bien los movimientos sociales cumplen con las dos últimas condiciones de Valles, no suelen tener una descripción sistemática y totalizadora de la realidad política en su conjunto, por lo que es difícil establecer al ecologismo como una ideología política.

Al respecto de este tema, Durán Muñoz en 1995 defendió que “una de las características que reconocen los teóricos a los movimientos contemporáneos, es su carácter básicamente social y cultural, no político”. Y esto es porque su objetivo no es la toma del poder para la implantación de un programa político integral, pues se definen contra una cuestión social específica, el feminismo contra el patriarcado político y cultural, el movimiento negro contra el racismo y el ecologismo contra el modo de vida y de producción industrial (Durán, 1995).

Al llegar a la conclusión de que el ecologismo no es una ideología política sistemática homologable al resto de ideologías clásicas, y entender que el nexo de unión de sus activistas y militantes es la preocupación por el cambio climático, el cuidado del medio natural y la negación de un ultraproductivismo heredado de la revolución industrial; podemos llegar a la conclusión de que las ideas del ecologismo pueden sumergirse dentro del universo teórico-práctico de las ideologías clásicas, cuyas coordenadas ideológicas totalizadoras pueden aspirar a resolver los problemas que el ecologismo es capaz de plantear.

En este sentido, y apuntando al Partido Verde alemán, y como sus integrantes, procedentes en muchos casos de otros espacios políticos de distinta vertiente doctrinal, es necesario entender cómo su ecologismo político transita su camino entre el tira y afloja de los más radicales y los más realistas. Para ello, una vez explicada la metodología con la que se procederá a esgrimir el análisis, se estudiarán las facciones internas del Partido Verde alemán, entendiéndolas desde el clivaje entre ecosocialismo y regulacionismo de cara a plantear la cuestión ambiental.

3. Metodología

El diseño de esta investigación se basa en un enfoque cualitativo, el cual según Fernández Riquelme (2017) tiene como objetivo esencial la descripción e interpretación de las cualidades de todo fenómeno de relación social y contenido cultural. Se escoge dicho enfoque por la propia naturaleza del objeto de estudio, que requiere comprender las dinámicas internas y las diferencias teóricas de los miembros de la formación política a través de sus discursos, documentos y debates teóricos, más que mediante datos cuantificables. Parafraseando a Valles (1997), el carácter de la investigación lo revela la propia formulación del problema y las preguntas que el investigador plantea para su resolución.

Además, se emplea una perspectiva diacrónica que facilita el estudio de los cambios y continuidades en las facciones partidistas a lo largo de diferentes etapas históricas, entendida como causal respecto a los cambios programáticos que Die Grünen sufre en su trayectoria.

La combinación de estos dos enfoques —cualitativo y diacrónico— se complementa con una estrategia de búsqueda documental explícita, descrita a continuación, que sin llegar a constituir una revisión sistemática en sentido estricto (dado que no se trata de mapear toda la producción científica sobre un fenómeno, sino de reconstruir un caso concreto), sí adopta de ella el principio de transparencia: dejar constancia de qué se buscó, dónde y con qué criterios.

3.1 Estrategia de Búsqueda y Recolección de Datos

La recolección de datos combina la revisión bibliográfica progresiva —"el propio desarrollo de la indagación cualitativa llevará a hacer nuevas lecturas de la literatura, conforme el problema se vaya enfocando más nítidamente" (Valles, 1997)— con una fase inicial de búsqueda más pautada, orientada a garantizar que las fuentes seleccionadas cubrieran tanto el plano teórico (clivajes, ecologismo político) como el plano histórico-empírico (evolución de Die Grünen).

- Bases de datos consultadas: Dialnet, JSTOR y Google Académico, priorizando en todos los casos artículos y monografías en revistas o editoriales académicas, dada la mayor garantía de rigor que ofrecen frente a fuentes divulgativas.

- Criterios de inclusión:

- Textos centrados en teoría de clivajes, nuevos movimientos sociales o ecologismo político, o bien en la historia organizativa de Die Grünen.
- Disponibilidad en español, inglés o alemán (en este último caso, con apoyo de traducción asistida mediante DeepL).
- Prioridad a fuentes que ofrecieran una perspectiva directa —programas, actas de congreso, declaraciones— o una interpretación académica contrastada de las mismas.
- Sin restricción cronológica estricta, dado el carácter histórico del objeto de estudio, aunque se ha priorizado la literatura posterior a 1967 (fecha fundacional de la teoría de los clivajes de Lipset y Rokkan) para el marco teórico.

- Criterios de exclusión;

- Fuentes centradas en ecologismo o movimientos sociales sin conexión con la dinámica de partidos o con el clivaje capitalismo-anticapitalismo.
- Cobertura periodística no contrastada académicamente, salvo cuando se usó de forma auxiliar y siempre señalada como tal.
- Literatura centrada exclusivamente en el comportamiento electoral cuantitativo de Die Grünen, por quedar fuera del objeto específico de este informe (cuestión que, como se indica en la introducción, se reserva para un estudio posterior).

Términos de búsqueda empleados, combinados en distintos pares según la fase de la investigación:

Término de búsqueda	Foco temático
"Fundis" AND "Realos"	Facciones internas de Die Grünen
"cleavage theory" AND "Lipset Rokkan"	Marco teórico de los clivajes
"postmaterialism" AND "Inglehart"	Valores postmaterialistas y quinto clivaje
"ecosocialismo" AND "ecoliberalismo"	Corrientes del ecologismo
"shallow ecology" AND "deep ecology"	Distinción teórica del ecologismo

"Green Party Germany" AND "history"	Evolución histórica del partido
"Die Grünen" AND "coalición" OR "Bundestag"	Etapas de gobierno e institucionalización

Este proceso no pretende una exhaustividad cuantitativa —no se registra aquí un número cerrado de resultados por término, a diferencia de una revisión sistemática propiamente dicha centrada en mapear toda la literatura sobre un fenómeno—, sino garantizar la trazabilidad del proceso de selección y evitar un rastreo puramente intuitivo de la bibliografía. A esta búsqueda pautada se sumó, en último lugar, la consulta directa de documentos oficiales del partido (programas electorales, actas de congreso) y de autores especializados en habla hispana como Jorge Riechmann, siguiendo el criterio de triangulación de fuentes.

3.2 Análisis de la Información

El análisis de los datos recopilados se llevará a cabo mediante técnicas cualitativas, centradas en la categorización temática y el análisis comparativo. En primer lugar, se identificarán los principales ejes de conflicto entre las facciones —diferencias ideológicas, estratégicas o tácticas—, categorías que servirán para organizar la información y facilitar la identificación de patrones a lo largo del tiempo.

Posteriormente, se realizará un análisis de contenido de los discursos y documentos partidistas recabados en la fase anterior, con el fin de detectar cambios en el lenguaje y las prioridades políticas de cada facción, observando cómo evolucionan las posturas y qué eventos (elecciones, crisis políticas, cambios en el liderazgo) influyen en estas transformaciones.

Finalmente, se establecerá una periodización que divida la historia del partido en etapas claramente diferenciadas, según la predominancia de una u otra facción o la intensidad de los conflictos internos.

4. Análisis de los datos

Empezando con el análisis extendido del objeto de estudio, este punto versará acerca de las cuestiones más teóricas que explican los debates internos del movimiento ecologista en general y de Die Grünen en particular acerca del sistema económico y de su praxis para con los problemas medioambientales.

Se definirán en primer lugar las dos posturas desde un plano teórico. Desde ellas se entenderá cómo la inexistencia antes comentada de una concepción integral de la realidad política por parte del ecologismo política lleva a la inmersión del mismo en un clásico debate entre concepciones económico-políticas clásicas (capitalismo-socialismo en la versión más laxa de la palabra). Con esto se podrá comprender cómo luego el debate entre estos dos bandos pasa a corresponderse con las visiones que fundis y realos tienen dentro de los verdes alemanes.

4.1 Una división materialista en un movimiento postmaterialista

En virtud de lo ya explicado al respecto del objeto de estudio, y más concretamente, de la inmersión del debate entre posturas anticapitalistas y posturas más conciliadoras dentro del movimiento ecologista, se propone ahora avanzar sobre esta base y explicar más a fondo en qué consisten estas dos perspectivas. No es el único debate que se da en el seno del movimiento, pero sí el que interesa tratar en este informe.

La primera, la cual suele recibir el nombre de ecosocialismo, es aquella que plantea de modo genérico que sólo mediante la socialización de la economía la humanidad podrá enfrentar de forma eficaz el reto ecológico que tiene por delante. Michael Lowy, explicó la base fundamental de esta corriente de forma mucho más clara en 2011:

“Premisa central del ecosocialismo, implícita en la elección misma de ese término: todo socialismo no ecológico es un callejón sin salida. Corolario: una ecología no socialista es incapaz de tomar en cuenta las apuestas actuales. La asociación del «rojo» —la crítica marxista del capital y el proyecto de una sociedad alternativa— y del «verde» —la crítica ecológica del productivismo que realiza— no tiene nada que ver con las combinaciones gubernamentales denominadas «rojiverdes»; estas coaliciones entre la socialdemocracia y ciertos partidos verdes se forman alrededor de un programa social-liberal de gestión del capitalismo “(Lowy, 2011).

Es una idea que nace ya entrados en los años 70, que tendrá representantes en casi todos los países occidentales, y que dentro de sus seguidores también han tenido debates teóricos, por ejemplo, respecto de la validez del materialismo histórico marxiano respecto del problema ecológico; Kohei Saito, recoge en “La naturaleza contra el Capital” (2017) la existencia de ecosocialistas de primera y segunda etapa. Ambas etapas reconocen la necesidad de construir una alternativa ecológica del capital, pero se diferencian a la hora de reconocer un pensamiento ecologista ya inmerso en el pensamiento de Karl Marx, los de primera etapa lo niegan y los de segunda etapa lo reconocen y defienden. Entre los pensadores de ambas líneas destacan Ted Benton, André Gorz, Michael Lowy, James O’Connor y Alain Lipietz como ecosocialistas de primera generación y John Bellamy Foster y Paul Burkett como representantes de los ecosocialistas de segunda generación (Saito, 2017).

Respecto a la segunda postura ecologista, entenderemos al ecoregulacionismo (haciendo un paralelismo entre las posturas abolicionistas y regulacionistas de la prostitución) como aquella postura ecologista que piensa que se pueden enfrentar los problemas medioambientales provocados por la acción humana desde la economía capitalista, mediante, eso sí, regulaciones y reformas parciales que persigan la implantación de una economía más verde. No rechaza, por tanto, ni el individualismo ni la economía de mercado (Bermúdez, 2020). Su principal aportación es la constatación de que el mundo biofísico en el que opera la humanidad tiene un límite ante el crecimiento económico (Rodríguez, 2011). Su concepto clave es el de “desarrollo sostenible”, el cual surge en el año 1987 en la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (Artaraz, 2002) y ha sido un éxito en tanto que es un término que se ha usado en una infinidad de políticas públicas a lo largo y ancho del mundo a la hora de promocionar políticas verdes de todo tipo. Esta línea de pensamiento y práctica política ecologista se ha destacado como el más influyente, al menos, desde los años 80, gracias a su éxito a la hora de institucionalizar sus ideas y sus premisas, con Ministerios de Medio Ambiente o similares en todos los gobiernos occidentales, con casi todos los partidos institucionales asumiendo su perspectiva dentro de sus discursos y programas electorales y con los grandes Acuerdos Internacionales del Clima, donde los principales países del mundo en cuanto a capacidad productiva han acordado en varias ocasiones reducir el impacto ambiental de sus economías (otro tema es si dichos intentos han resultado exitosos).

A modo de conclusión, el movimiento ecologista ha sido atravesado ante la disyuntiva de configurarse como una solución o bien antisistémica o bien reformista a los problemas

medioambientales de nuestro día. La primera vía es la más izquierdista, llamada ecosocialismo, que cree que con la tendencia a la sobreproducción natural del modo de producción capitalista es imposible que la humanidad enfrente el problema ecológico dentro de los límites sistémicos. Y una segunda vía más moderada, que cree que se puede atajar dicho problema desde las reformas y las políticas públicas de los estados democráticos y liberales tal y como los conocemos. Esta última es, sin duda, la que ha obtenido un mayor grado de éxito en cuanto a su implantación política en las diversas instituciones nacionales e internacionales.

4.2 Las facciones internas en Die Grünen e introducción a la teoría de los clivajes

A pesar del orden del título, en esta parte del desarrollo del informe, se esgrimirá en primer lugar en qué consisten los clivajes en la ciencia política, que los hicieron aparecer a ojos de los politólogos y cómo operan en la realidad. Tras ello, veremos cómo puede vislumbrarse su aplicación para nuestro objeto de estudio para posteriormente introducir la cuestión al caso de los verdes alemanes.

La teoría de los clivajes nace en el paradigma científico del comportamiento político en los años 60 de la mano de S.M. Lipset y S.Rokkan en “Cleavage structures, party systems and voter alignments: an introduction” (1967) con el objeto de entender las preferencias políticas de los ciudadanos. Encuadrándose dentro de lo que se llama modelo sociológico del voto dentro del campo del comportamiento electoral (subrama del campo del comportamiento político), la teoría de Lipset y Rokkan entienden que los ciudadanos tienden a posicionarse dentro de uno de los bandos que los principales conflictos históricos generan en las sociedades políticas. Los clivajes son una divisoria confrontacional entre grupos de individuos que tiende a organizar los conflictos entre ellos (Aguilar, 2009).

Esta definición de partida parte de una perspectiva general que va más allá del campo electoral, y es que la clave del entendimiento de los clivajes está en entender cuáles son las razones y las bases estructurales que provocan los grandes conflictos sociales de cada comunidad humana (Lipset, 2001).

En un inicio, los autores fundantes de la teoría entendieron que los principales conflictos de las sociedades contemporáneas eran cuatro: Estado-iglesia, capital-trabajo, centro-periferia y campo-industria. Estos clivajes atendían en buena parte a conflictos constituyentes de lo que conocemos como la modernidad, o lo que Aguilar llama la sociedad moderna en su variante

de capitalismo industrial democrático (2009): la revolución protestante, la revolución francesa (y la consolidación del Estado-nación liberal tal y como lo conocemos), la revolución industrial o el movimiento obrero; que dividían en torno a ellos a los individuos en dos bandos enfrentados diametralmente. Posteriormente, en los años 70, y con el surgimiento de los nuevos movimientos sociales en occidente con el impulso de lo que se conocía como valores postmaterialistas, Inglehart en el año 1971 añade un quinto clivaje ecología-industria que revela la contradicción que antes mencionamos acerca del productivismo dominante en toda sociedad moderna e industrial y el anti productivismo que el movimiento ecologista trata de impulsar de cara a proteger al medio ambiente respecto de la mala praxis humana. Los valores postmaterialistas son aquellos que surgen en las sociedades occidentales de la segunda mitad del Siglo XX que tras conseguir asegurar un mínimo en el nivel de vida del común de los ciudadanos gracias a la exitosa implantación del Estado del Bienestar, estos empiezan a preocuparse por cuestiones que tienen más que ver con la calidad de vida que con el nivel de vida (entendiendo este como un nivel de consumo determinado), es decir: el machismo, la opresión de las minorías, el amor libre, la contaminación y el cambio climático, entre otros (Aguilar, 2009).

Es dentro de los valores postmaterialistas en general y dentro del quinto clivaje aquí esgrimido en particular, que se articula el movimiento ecologista. En este sentido, lo que se abordará de aquí en adelante es cómo dentro de una formación política (Die Grünen) que se encuadra dentro de esta dicotomía, se tiene que posicionarse de igual manera en torno a los conflictos ideológicos y estratégicos que ya se dieron en las formaciones políticas propias de los clivajes materialistas.

Entrando ya en materia con los verdes alemanes, trataremos su división interna de forma diacrónica, tal y como se explicó en la metodología, es decir, analizándolo desde un punto de vista histórico. En este sentido, para introducir a ambos bandos, nos retrotraemos a los orígenes del partido verde alemán, sus antecedentes en las movilizaciones sociales en la Alemania occidental y cómo nacen tanto los fundamentalistas como los realistas en la génesis de Die Grünen. Según Emil Kwidzinski (2020), el nacimiento de la formación es una consecuencia de una serie de cambios significativos en los valores sociales de los habitantes de los países más desarrollados (los valores postmaterialistas antes comentados), el aumento de los peligros medioambientales y la decepción de la nueva generación de jóvenes con los grandes partidos y doctrinas de la Europa occidental, la socialdemocracia y la democracia

cristiana. Jose María Quintana (1994) va en una línea similar al constatar como en la Alemania Federal mucha gente joven de clase media se hicieron activistas oponentes al crecimiento industrial y a sus exigencias de política atómica y de política defensiva.

Por tanto, podemos entender que los valores postmaterialistas de los jóvenes alemanes de los años 70, los cuales se lanzan a hacer activismo contra el industrialismo y el desarrollo armamentístico, tienen un papel fundamental en la génesis de la futura formación verde. Kwidzinski resalta además que una buena parte de dichos activistas estaban profundamente influenciados por la corriente de nueva izquierda de la época, la cual postulaba una profunda transformación de las relaciones económicas y políticas en virtud del pensamiento de una serie de neo marxistas como los filósofos Frankfurtianos, principalmente Marcuse y Horkheimer (Heywood en Kwidzinski, 2020). De esto se puede inferir que buena parte de los activistas ambientalistas tenían una perspectiva de carácter radical acerca del problema ecológico, y como veremos, serán los que luego constituyan la facción fundamentalista dentro de la facción verde (Di Giacomo, 2020).

Desde que nacieran los verdes en la Alemania federal para las elecciones al Bundestag de 1980 se vio con claridad que no había entre sus militantes un acuerdo respecto a cuestiones de gran calado, dividiendo al partido tanto en lo ideológico como en lo estratégico. Por un lado, Die Grünen asumirá como propia una corriente interna de izquierda cuyos principales portavoces eran Rainer Trampert y Thomas Ebermann (Lowy, 2011). Destacan también los nombres de Jutta Ditfurth, Milan Horacek, Rudolf Bahro y sobre todo, Petra Kelly, teórica en cuyos trabajos combinaba elementos ecologistas, feministas, socialistas. Los fundamentalistas, más conocidos como fundis se definían por un lado por su firme apuesta por la conocida como “Deep ecology”, por influenciarse en la corriente de la Nueva Izquierda (que los llevaban a preocuparse en la práctica por diversos problemas sociales que van más allá de la ecología, como el feminismo o el pacifismo) y por su convencido rechazo de tejer alianzas políticas o parlamentarias con otros partidos del arco parlamentario (Kwidzinski, 2020). Este rechazo viene por la convicción de los fundamentalistas de constituir a los verdes como una cámara de eco de la voz de los activistas de los movimientos que surgen en la sociedad civil, siendo Die Grünen un “partido antipartidos” que se diferenciase en programa y práctica política a los partidos tradicionales

Por el otro, se denomina a la corriente más moderada de Die Grünen como realistas o realos. Entre sus principales figuras encontramos a Joschka Fischer y a Otto Schily. Su perspectiva

ideológica y estratégica se definía en coordenadas diametralmente opuestas a las de los miembros más fundamentalistas de la fundación: Son defensores de la “shallow ecology”² y apostaban por la implementación de una estrategia de “paso a paso” en virtud de la cual se pudiera llegar a implantar varios de los postulados programáticos ecologistas gracias a la cooperación política con otros partidos políticos del arco parlamentario (Kwidzinski, 2020). Se oponían a los puntos programáticos más radicales como la negación del libre mercado o una visión de la política ecocéntrica como la que pudieran tener dentro de los fundis.

Bryan Doherty (1992) acoge la tradición política y terminológica del movimiento socialista más clásico al abordar esta división, comparando el caso de Die Grünen en sus primeros años con el SPD de comienzos del siglo XX, donde el debate entre los revisionistas de la línea de Bernstein y los revolucionarios de la línea radical de Rosa Luxemburgo y Karl Kautsky tenían una disyuntiva parecido sobre cómo abordar la praxis política socialista. Los realos, como los revisionistas, veían las estrategias antisistema como impracticables y contraproducentes, mientras que los fundis, como los revolucionarios, veían el reformismo y la revolución como mutuamente excluyentes (Doherty, 1992).

Podemos concluir, que al menos de partida, los verdes alemanes entran en la escena política con dos facciones internas de carácter ideológico y estratégico, además de con personalidades fuertes de uno y otro lado como J.Fischer y Petra Kelly (Jarausch, Miller, 2015), que se presentará con un programa político consensuado a las elecciones federales al Bundestag en 1980. Entendemos que los fundis representan un modo de entender la política y la transformación social muy influenciada por el pensamiento neomarxista y de nueva Izquierda, lo cual deriva en su voluntad de transformar todo el sistema productivo en uno que cuestione el capitalismo de libre mercado y reivindique las necesidades sociales y naturales sobre las mercantiles. Y por otro lado, los realos tienen un modo de entender la política más parecido a los partidos tradicionales, facilitando las alianzas parlamentarias para conseguir mejoras ambientales parciales, todo encuadrado en el paradigma del desarrollo sostenible propio del ecoliberalismo (Kwidzinski, 2020).

De aquí en adelante, trataremos de ver de un punto de vista diacrónico como evolucionan desde 1980 fundis y realos, como dos facciones que representan, dentro de una formación de valores postmaterialistas, dos formas de ver la praxis ecologistas; en qué momento es más

² La Deep Ecology (*Ecología Profunda*) rechaza el antropocentrismo y exige un cambio sistémico radical, priorizando el valor intrínseco de la naturaleza. La Shallow Ecology (*Ecología Superficial*) busca soluciones prácticas dentro del sistema actual, como tecnologías verdes y regulaciones, sin cuestionar el modelo económico dominante. Los *Fundis* alemanes encarnaron la primera; los *Realos*, la segunda. Se recomienda el texto de Arne Naess, *The Shallow and Deep, Long-Range Ecology Movement* (1973).

preponderante cada una de ellas y qué contingencias políticas pueden llevar a una u otra a hegemonizar sus posicionamientos dentro de la formación.

4.3 Los primeros años de Die Grünen y la unidad en la diversidad

El Congreso programático de Offenbach se celebró los días 3 y 4 de noviembre de 1979, constituyendo la primera asamblea general de la asociación de los verdes, que se constituirá al año siguiente como partido político con un Congreso fundacional el 13 de enero de 1980 (Pérez, 1980). En palabras de Alejandro Pérez en sus Documentos sobre el congreso programático del partido verde alemán de 1980, ya en el congreso fundacional había dos grupos diferenciados claramente por sus orígenes políticos: los verdes de Herbert Gruhl (exparlamentario democristiano que se separa de su partido debido a sus posicionamientos acerca del problema ecológico) con posicionamientos moderados y unos grupos alternativos y coloreados con base en movimientos sociales y en grupúsculos comunistas de la Alemania Occidental como el Kommunistische Partei Deutschlands y el Kommunistischer Bund (Pérez, 1980).

De esta manera, la diferencia de postulados programáticos entre los principales bandos estaba ya en la génesis de Die Grünen, y las posturas más radicales y moderadas de ambos grupos degeneran entre la diferencia entre lo que explicamos como deep y shallow ecology anteriormente (Kwidzinski, 2020). A pesar de lo cual, ambas facciones pudieron no sólo coexistir sino consensuar unas líneas programáticas básicas con las que presentarse a sus primeros comicios federales en virtud del principio práctico que denominaron como unidad en la diversidad.

Como resultado de las reuniones programáticas de finales de 1979, se presenta un preámbulo programático luego ratificado en 1980 para las elecciones federales del mismo año. En este, las listas de los verdes esgrimen un boceto de cuales son sus principales prioridades partidarias y su posición respecto a las mismas; definiéndose como una formación: ecológica, contraria a la línea ultraproductivistas que entendían estaba siguiendo los partidos mayoritarios y favorable a una línea productiva coherente con los límites del medio natural; social, recalcando la necesidad de luchar contra las desigualdades sociales y la miseria económica (luego se desarrollará en mayor profundidad los postulados económicos de la formación en sus primeros años de vida); democrático de base, por su firme apuesta por una democracia descentralizada y participativa dentro de la vida del partido en virtud del control

de la base de los funcionarios y mandatarios del partido (y su revocabilidad permanente); y no violento, como firme apuesta de la formación por el fin de la opresión del hombre por el hombre y por una política activa en favor de la paz, rechazando toda forma de ocupación de los estados y declarándose partidario del derecho de los pueblos a su autodeterminación (Pérez, 1980).

En la línea de lo esgrimido en torno a las diferencias ideológicas, se prevé una dificultad en proponer una línea programática clara sobre todo en lo relativo a la economía, pues mucho separa la reforma ecológica del capitalismo que proponen los ecoregulacionistas de las concepciones ecosocialistas más propias de los fundis (Riechmann, 1993). Sin embargo, a comienzos de los años 80 se puede vislumbrar que los fundamentalistas tuvieron un mayor peso en las negociaciones sobre las posturas económicas de la formación (dentro de la carencia de sistematicidad que aún tenían los posicionamientos del partido), admitiendo que la política verde tenía como objetivo fundamental “la completa reestructuración de la sociedad industrial según criterios sociales y ecológicos” (programa de Sindelfingen, 1983, citado por Riechmann, 1993). Este ambicioso objetivo contaba con el antiproductivismo como punto de partida: “Los verdes estamos convencidos de que en la RFA, igual que en las demás naciones industriales, no hay poca producción industrial, sino demasiada” (programa de Sindelfingen, 1983, citado por Riechmann, 1993).

Este paradigma antiproductivista se relaciona con una política de empleo no basada en el expansionismo productivo sino en una política socioeconómica de reducción de la jornada laboral y un mayor reparto del trabajo (Riechmann, 1993). De la reflexión de que el capitalismo tiende hacia una sobreproducción dañina para el medio ambiente se extrae la conclusión de los ecosocialistas de que un modo de producción ecológico no es compatible con el capitalismo (Riechmann, 1993); de esto se extrae la aversión verde a los grandes monopolios y la apuesta de comienzos de los 80 por pequeñas unidades económicas autogestionadas por sus trabajadores (Die Grünen, 1980). A pesar de ello, y debido a la necesidad de pactar los puntos programáticos con los verdes más moderados, se habla de una tercera vía económica también alternativa al socialismo real y las formas de estatización, al tiempo que se reconoce la propiedad privada en tanto que condición necesaria de la libertad individual (Riechmann, 1993). Lo esgrimido brevemente aquí, nos revela dos cosas: primero, que en los primeros años de los verdes alemanes las facciones fundamentalistas tenían un mayor peso negociador en los programas políticos y, en segundo lugar, que Die Grünen

nación con la pretensión inicial de presentar un modelo productivo alternativo a lo ya conocido en el Siglo XX que partiese de la negación del crecimiento económico como un principio a perseguir per se, muy en la línea de la deep ecology.

En otro orden de cosas, las principales diferencias prácticas que ya comentamos que existían entre los miembros radicales y los moderados tienen ya sus orígenes a comienzos de los años 80, el periodo en el que la actividad del Partido Verde aún seguía interconectada muy de cerca con el activismo extraparlamentario de los movimientos sociales. El diseño de un partido como el brazo institucional de los movimientos sociales requería un diseño de la actividad partidaria novedoso y bien estructurado, el cual nunca fue cerrado, pues los verdes tenían que responder a las presiones propias de las elecciones, la actividad parlamentaria y la agregación de intereses que distingue a los partidos de los movimientos sociales (Doherty, 1992). Mientras la intención de los fundis era mantener conectado al Partido con todos los grupos que ellos veían carentes de representación en el Estado alemán, los realos pronto se posicionaron algo reacios a ello, presionando por disociarse de los grupos radicales más violentos de la sociedad civil.

Como se puede observar en el anexo 1, Die grünen no consigue entrar en el Bundestag en 1980, pero sí en 1983 con un total de 27 parlamentarios y sobre todo en el año 1987 con 42 parlamentarios y no quedándose muy lejos del 10 por ciento del voto. Sin embargo, los tempranos éxitos electorales trajeron a nivel interno más problemas que soluciones, en tanto que apareció el debate acerca de la posibilidad de tejer alianzas parlamentarias o incluso de acordar un gobierno de coalición con los socialdemócratas, cambios en la actitud del electorado hacia una visión más liberal y la necesidad de unirse con los verdes de la Alemania oriental (Kwidzinski, 2020).

Es en este punto decisivo de la historia reciente de Alemania, el comienzo de la década de 1990 con la caída del bloque del Este, en el que Die Grünen tendría que enfrentar un nuevo paradigma político. Y lo haría en unos años especialmente difíciles para la formación ecologistas, con unos conflictos internos que fueron particularmente paralizantes durante 1987 y 1988, inhabilitando operativamente a un partido incapaz de dar respuesta a los nuevos debates que iban surgiendo en torno a problemas medioambientales (Doherty, 1992).

4.4 La caída del muro de los verdes y la hegemonía realo.

La literatura acerca de nuestro objeto de estudio estima que el liderazgo político y programático de la formación tuvo una inclinación fundamentalista durante los años 80 y hasta 1990, cuando tomaron su última decisión radical: la de no unificarse con los verdes de la Alemania Oriental, terminando por perder todos los escaños que poseían en el Bundestag conseguidos en los antiguos territorios de la Alemania Occidental, como consecuencia de no llegar a la franja del 5 % del voto (Di Giacomo, 2020). Cabe aclarar que los 8 diputados verdes electos en 1990 provienen de los antiguos territorios de la Alemania oriental.

Como consecuencia de esta debacle electoral, las tensiones internas se agudizaron, y por primera vez desde la génesis de la organización, el liderazgo del partido cayó en manos realos, cambiando el rumbo del partido de una forma muy notable, en lo programático y en lo estratégico. La conferencia del partido en abril de 1991 ratificó las posturas realos , incluyendo un cambio en la autodefinición de la formación de “fuerza anti-establishment” a “reformismo ecológico” (Sloat, 2020). La victoria realo provocó que una buena parte de la militancia de carácter más fundamentalista decidiera abandonar la formación tras la conferencia, aunque no todos los pertenecientes a dicha facción tomaron tal decisión tras la conferencia de 1991.

Tras la debacle en los comicios federales de 1990, el cambio total de paradigma interno fue recompensado por mejores resultados electorales, tal y como se recoge en el anexo 1; lo cual desembocó en que la nueva dirección pudiera orientar al partido en su acción parlamentaria, mucho más proclive a tejer alianzas y llegar a acuerdos sobre reformas o incluso gobiernos con otros grupos políticos, pudiendo por ello alcanzar un acuerdo de gobierno federal junto a los socialdemócratas que se extendería de 1998 a 2005 (Di Giacomo, 2020). En dicho acuerdo miembros de la formación ocuparían cargos ministeriales y J.Fischer el de vice canciller.

Fue durante este periodo de gobierno de coalición cuando la unidad en la diversidad de los verdes terminó de romperse. Como recogimos anteriormente, uno de los principios fundamentales recogidos en la génesis de la formación era el pacifismo y la negación de la violencia como forma de gestionar los conflictos entre los países (Pérez, 1980). Es respecto a este tema, cuando los verdes alemanes como miembros del gobierno tuvieron que ceder a la idea de que Alemania se adhiriera a la operación militar de la OTAN en kosovo, Fischer tuvo

que ceder y llevar la cuestión por los procedimientos internos del partido, el cual acabó aceptando la moción por un resultado muy disputado, aunque tuvo como consecuencia que sobre un tercio de la militancia abandonara la formación, lo que llevó a que los que permanecieron dentro eran dóciles o directamente favorables a la orientación de la líder (Sloat, 2020). Para más inri en 2001, el debate militar vuelve a entrar en el gobierno de coalición acerca de las operaciones de la OTAN en Afganistán, y Fischer se posicionó a favor, afirmando que renunciaría al cargo si las bases votaban en contra (Sloat, 2020). En definitiva, la hegemonía realo lleva a un cambio de óptica de los verdes respecto a la defensa y la seguridad hacia una visión más moderada (Winter, 2020)

Más allá del tema militar como ejemplo concreto de la deriva del partido en torno a la hegemonía de las posturas moderadas, el partido se fue posicionando como una opción de centro izquierda o centro durante el Siglo XXI con una clara orientación eco regulacionista que tratara de conseguir mejoras en el aspecto medioambiental mediante pactos con el resto de fuerzas políticas, estrategia que como podemos observar en el anexo 1 le trajo una serie de resultados electorales bastante positivos debido a la cantidad de votantes que podían acoger desde esta posición (Sloat, 2020). Las posturas reformistas de la formación se extendieron a lo programático y a la propia forma de hacer política de la organización, mucho más institucionalizada que antaño, dejando de tener una relación tan estrecha con los movimientos sociales extraparlamentarios y centrándose en la relación con el resto de partidos del arco parlamentario y con los ciudadanos no como activistas a los que acudir, sino como votantes a los que convencer (Di Giacomo, 2020).

La vía más pragmática no sólo fue más exitosa en el ámbito electoral, sino que institucionalizaron las políticas verdes a un nivel difícil de imaginar en la fundación de Die Grünen, con una apuesta clara no solo del Estado alemán, sino de los países desarrollados en general por las políticas públicas verdes. Ejemplos de ello pueden ser la peatonalización de las mujeres, la búsqueda de descarbonizar la energía, la apuesta por la economía circular o la electrificación de los automóviles, entre otros.

Podemos concluir por tanto, que el año en el que el Partido Verde toma el camino ecoregulacionista (aplicando los términos que utilizamos antes para definir los clivajes que se proponen), basado en el reformismo y en los pactos con los grandes partidos, fue el 1990; debido a unos malos resultados electorales que llevaron a que en 1991 la facción realo tomara el mando del partido y lo llevara en la senda de la moderación, con las contradicciones que

ello suponía con los planes y programas que Die Grünen postulaba en sus primeros años de vida. Desde entonces, Die Grünen ocupa un lugar muy concreto en la política alemana como un partido al que se puede acudir para formar mayorías gubernamentales (Bluhdorn, 2009).

5.Conclusiones

A lo largo del desarrollo de este estudio, hemos analizado la evolución del Partido Verde Alemán, centrándonos en el análisis del conflicto interno entre las facciones fundamentalistas (fundis) y realistas (realos), y cómo dicha división determina la trayectoria política de su formación, sobre todo durante las dos primeras décadas de su existencia. Partiendo de este análisis se extraen aprendizajes clave que no solo esclarecen la dinámica interna de la formación ecologista que pueden servir de experiencia para los que busquen emprender un camino político de similares características en España, sino que además resuelven los objetivos planteados inicialmente, como comprender la introducción de un clivaje materialista (capitalismo vs anticapitalismo) dentro de una formación de valores aparentemente postmaterialistas, y evaluar las variables que permitieron la hegemonía de la facción moderada (realos) a partir de 1990.

El primer aprendizaje que podemos extraer de nuestro análisis es la tensión que existe entre la pureza ideológica (aunque como explicamos, el término ideología es de difícil aplicación en el ecologismo político) y el pragmatismo político. Y es que más allá de las diferencias programáticas que existían entre fundis y realos, igual de importante en su confrontación interna fue la dimensión estratégica, donde se reprodujo un histórico dilema del movimiento obrero o socialista como fue el de reforma o revolución, que enfrentó a marxistas y socialdemócratas en el Siglo XX (Doherty, 1992). Los fundis, herederos de la nueva izquierda defendían diferenciarse del resto de los partidos políticos, rechazar las alianzas y las coaliciones y ser el brazo institucional de los movimientos sociales. Los realos, priorizaron la viabilidad electoral y la participación institucional, siendo proclives a pactar reformas con las formaciones políticas clásicas.

En segundo lugar, cabe constatar como señala Frankland (1995) que, el fracaso electoral verde de 1990 evidenció que el maximalismo fundi ignoraba un electorado cada vez más diverso, que incluía a clases medias urbanas que demandaban políticas concretas más que discursos revolucionarios (Dalton, 1994). La reunificación alemana y la caída del Muro de Berlín aceleran el proceso de moderación verde, deslegitimando posturas antisistémicas y

reforzó la necesidad de una vía más pragmática (Kwidzinski, 2020). En este sentido, constatar que la institucionalización del partido, fue un factor de éxito en lo electoral y en la capacidad de conseguir que las políticas verdes fueran vistas con buenos ojos por todo tipo de instituciones nacionales e internacionales.

Respecto al objetivo general, se ha constatado con bastante claridad que la división entre fundamentalistas y realos ejemplifica muy bien como el movimiento ecologista necesita de posicionarse dentro del clivaje capitalismo-anticapitalismo pese al carácter postmaterialista de los valores esenciales de la formación verde. De hecho, como entienden Di Giacomo (2020) y Doherty (1992), el conflicto entre fundis y realos se extiende a varios de los principales partidos verdes europeos, revelando que los realos emergen cuando el movimiento se convierte en partido. En definitiva, el estudio revela que el ecologismo político no se puede desentender de las estructuras económicas existentes (Lowy, 2011), por lo que le es imposible no reproducir el debate entre socialismo o capitalismo propio de finales del siglo XIX o de la primera mitad del siglo XX.

Para la resolución del primer objetivo específico, se ha identificado que las variables contextuales que favorecieron la hegemonía fundi fueron variados. Por un lado, factores externos como la reunificación alemana y el fracaso de 1990 como catalizadores, con una época post Guerra Fría que necesitaba de moderación política (Di Giacomo, 2020). Y por otro lado, factores internos como los cambios en los votantes de la formación, sus valores y prioridades, además de una profesionalización del partido, que en la época del liderazgo de Fischer eliminó la rotación de cargos para facilitar la eficacia electoral (Kitschelt, 1989).

Por último, se resuelve la intención de valorar si como marxistas y post marxistas de segunda mitad del siglo XX postularon, los nuevos movimientos sociales y el ecologismo eran la nueva vía para la implantación de programas anticapitalistas. El caso de Die grünen sugiere que los partidos ecologistas, por su base electoral heterogénea y la dependencia de tejer alianzas con otras formaciones, dificultan prolongar proyectos ecosocialistas en el medio y largo plazo.

El estudio de Die Grünen ofrece lecciones aplicables al contexto como el español, como la tensión entre los movimientos sociales y los partidos institucionales, el dilema de las alianzas parlamentarias y la tensión entre una militancia que prioriza la pureza ideológica y una militancia que prioriza los éxitos parciales.

6.Referencias bibliográficas.

- Aguilar, S. (2009). La teoría de los clivajes y el conflicto social moderno [Ponencia de congreso]. Congreso de Ciencia Política, Universidad del País Vasco, Bilbao, España.
- Artaraz, M. (2002). Teoría de las tres dimensiones de desarrollo sostenible. Escuela Universitaria de Empresariales.
- Bermúdez, M. (2020). Análisis del ecologismo político: Ideología y partidos políticos [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de La Laguna]. Repositorio Institucional de la ULL.
- Blühndorn, I. (2009). Reinventing green politics: On the strategic repositioning of the German Green Party. Routledge.
- Castells, M. (1998). El reverdecimiento del yo: El movimiento ecologista. En La era de la información: Economía, sociedad y cultura, vol. II: El poder de la identidad (pp. 132–158). Alianza Editorial.
- Di Giacomo, G. (2020). Ontologically different: A comparative analysis of the pre- and post-reunification German Greens. *Adelaide Journal of Politics and International Relations*, 1, 67-76
- Die Grünen. (1980). Das Bundesprogramm [Programa federal aprobado en Sarrebruck en marzo de 1980]. Die Grünen.
- Die Grünen. (1983). Gegen Arbeitslosigkeit und Sozialabbau: Solidarisch leben, sinnvoll arbeiten. Die Grünen.
- Doherty, B. (1992). The Fundi-Realo controversy: An analysis of four European green parties. *Environmental Politics*, 1(1), 95–120.
- Durán Muñoz, R. (1995). La literatura sobre los nuevos movimientos sociales: Una revisión. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, 89, 369–401.
- Fernández Riquelme, S. (2017). Si las piedras hablaran: Metodología cualitativa de investigación en ciencias sociales. *La Razón Histórica, Revista Hispanoamericana de Historia de las Ideas*, 37, 4–30.
- Fischer-Kowalski, M. (2002). On the history of industrial metabolism. En R. U. Ayres & L. Ayres (Eds.), *A handbook of industrial ecology* (pp. 16–26). Edward Elgar.

- Fischer-Kowalski, M., & Haberl, H. (Eds.). (2007). Socioecological transitions and global change: Trajectories of social metabolism and land use. Edward Elgar.
- Frankland, E. G. (1995). Germany: The rise, fall and recovery of Die Grünen. En D. Richardson & C. Rootes (Eds.), *The green challenge: The development of green parties in Europe* (pp. 27–42). Routledge.
- Heywood, A. (2017). *Political ideologies: An introduction* (7.^a ed.). Palgrave Macmillan.
- Inglehart, R. (1971). The silent revolution in Europe. *American Political Science Review*, 65(4), 991–1017. <https://doi.org/10.2307/1953494>
- Jarausch, K. H., & Miller, B. (2015). *Renewing democracy: The rise of Green politics in West Germany*. Berghahn Books.
- Jiménez Sánchez, M. (2005). *El impacto político de los movimientos sociales: Un estudio de la protesta ambiental en España*. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Kitschelt, H. (1989). *The logics of party formation: Ecological politics in Belgium and West Germany*. Cornell University Press.
- Koelble, T. (1991). Nuevos movimientos sociales, postmarxismo y estrategia socialista: ¿Son los nuevos movimientos sociales un catalizador para el rejuvenecimiento socialista? Department of Politics and Public Affairs, University of Miami.
- Kwidzinski, J. (2020). German Green Party: The evolution of political agenda. *Journal of Geography, Politics and Society*, 10(2), 45–51.
- Lipset, S. M. (2001). Cleavages, parties and democracy. En L. Karvonen & S. Kuhnle (Eds.), *Party systems and voter alignments revisited* (pp. 3–9). Routledge.
- Lipset, S. M., & Rokkan, S. (1967). Cleavage structures, party systems, and voter alignments: An introduction. En S. M. Lipset & S. Rokkan (Eds.), *Party systems and voter alignments: Cross-national perspectives* (pp. 1–64). Free Press.
- Löwy, M. (2011). *Ecosocialism: A radical alternative to capitalist catastrophe*. Haymarket Books.
- Naess, A. (1973). The shallow and the deep, long-range ecology movement: A summary. *Inquiry: An Interdisciplinary Journal of Philosophy*, 16(1–4), 95–100. <https://doi.org/10.1080/00201747308601682>
- Pérez, A. (1980). *Documentos sobre el congreso programático del partido verde alemán*. Icaria Editorial.

- Poguntke, T. (1993). *Alternative politics: The German Green Party*. Edinburgh University Press.
- Price-Thomas, G. (2016). Green party ideology today: Divergences and continuities in Germany, France and Britain. En E. van Haute (Ed.), *Green parties in Europe* (pp. 280–297). Routledge.
- Quintana, J. M. (1994). La pedagogía de los verdes en Alemania (1970–1985). *Revista Española de Pedagogía*, 199, 529–545.
- Riechmann, J. (1993). Otra forma de trabajar, producir y consumir: Los programas económicos de Die Grünen. *Ecología Política*, 6, 59–90.
- Rodríguez Rodríguez, I. (2011). La tesis de los límites físicos del crecimiento: Una revisión a los informes del Club de Roma. *Perspectivas: Revista de Análisis de Economía, Comercio y Negocios Internacionales*, 5(2), 75–102.
- Saito, K. (2017). *La naturaleza contra el capital: La teoría marxista en la era del cambio climático*. Bellaterra.
- Sloat, A. (2020). *Germany's new centrists? The evolution, political prospects, and foreign policy of Germany's Green Party*. Brookings – Robert Bosch Foundation Transatlantic Initiative, Brookings Institution.
Disponible en:
<https://www.brookings.edu/articles/germanys-new-centrists-the-evolution-political-prospects-and-foreign-policy-of-germanys-green-party/>
- Valles Martínez, M. S. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis.
- Wallerstein, I. (2004). *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos: Un análisis de los sistemas-mundo*. Akal.
- Winter, G. (2020). *The German Green Party Bündnis 90/Die Grünen and security and defense policy: Pursuing a moderate line* (Report No. 11). Fondation pour la Recherche Stratégique.
- Wolf, E. (1972). Ownership and political ecology. *Anthropological Quarterly*, 45, 201–205.

7. Anexos

1. Resultados electorales federales del Partido Verde Alemán.

Año	Votos	% de Voto	Escaños
1980	732.619	1,5	0
1983	1.609.855	5,6	27
1987	2.649.459	8,3	42
1990	2.589.912	5,0	8
1994	3.037.902	7,3	49
1998	2.448.162	6,7	47
2002	2.693.794	8,6	55
2005	2.538.913	8,1	51
2009	3.974.803	10,7	68
2013	3.177.269	8,4	63
2017	3.717.436	8,9	67
2021	6.465.502	14,7	118
2025	5 762 380	11,6	85

Fuente: Wikipedia